



Gor-Arri



Hoja de la Congregación Mariana

Edición: Dependencias parroquiales

Eibar, Septiembre 1952

Año III

:-:

Núm. 26

VA Lavalliere, la gran artista convertida,
 decía que su mejor cualidad era la de
 mirarse de frente. Sentía pasión por la
 sinceridad y por la verdad. No admitía

apujos y componendas de mal gusto en su vida. Llamaba a las cosas con su nombre propio. Lo que estaba bien, le satisfacía. Lo malo, mal estaba y trataba de poner remedio a su mal.

Yo sé que tú, joven cristiana, puedes imitar en esto a Eva Lavalliere. Por eso te invito a un minuto de sinceridad. Pónte ante la Madre de Arrate. Pregúntate con sinceridad y valentía. ¿Estará contenta de mí, durante este verano, la Virgen de Arrate?

Un momento de sinceridad

AMAREN EGUNEAN

BA dator gure Ama'ren eguna. Txiki-txikitatikan, gure lurreko ama onak Arrate'ko Amaren eskuetan jarri giñuzen. Ta ordutik ona, Arrate'ko Ama izan da gure bidietako izar dizdiratzallea Berak gorde gaituz gau ta egun. Beragaitik izan ez balitz, orain impernuan izango giñan asko ta asko. Berak eruan gaituz eskutik Jaungoiko bizitzan. Benetan asko eskertu bearra daukagu gure Arrate'ko Ama laztanari.

Orregatik, gure eibartar aurretikoak moduan, Ama'ren egunean Arrate'ra igo bear dogu.

Lenengoz gure Amari eskerrak emontera beragandik artutako mesede guztiegaitik.

Gero, bere laguntza ugariak eskatuzera. Zeruko laguntza bear dogu. Jaungoikoaren grazia barik ezertxo ez gara. Eta grazi auek Ama Birgiñaren eskuetatik etorririk, orregaitk beragana juan bear gera.

Askenez, Arrate'ko Amari eskeñiko diozu zure izate guztia. Bail, zuk be Santa Maria Goretti'k moduan esan eglozu: «Ama laztana, eriotza ber-bera emon egidazu pekatu egiañ baiño lenago». Ta Ama'ren laguntasunakin benetan zintzo izango zera. Ama Birgiña'ren antzean biziko zara. Gazte garbi beti. Maitte bideak garbi ta zuri izanik. Biarko amatasunerako zintzo ta biotz aundiz gertatuaz.

Tú, en tus vestidos y en tu porte exterior, debes ser imagen viviente de la Virgen Santísima. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que debes ir vestida a lo siglo 14. Como decía el Papa Pío XII a las jóvenes de A. C., no debes ir vestida contra corriente. Sino que debes demostrar que se puede ser elegante y modesta, que el buen gusto no está reñido con el pudor y que para vestir bien no hace falta acudir a atrevimientos de mujeres de mala vida.

Gran parte de las jóvenes sois dictatorialmente esclavas de la moda. Vivís a las órdenes caprichosas y estúpidas de cuatro modistos que tratan a la mujer como a una muñeca. Digamos la verdad. Como lo afirmaba el Papa, la moda en sí no tiene nada de malo. Fluye de la convivencia humana. Porque Dios no quiere que hagáis el ridículo usando vestidos opuestos al gusto y a los usos comunes. El vicio, empero, está en usar los vestidos inmoderadamente.

Como consecuencia, la moda no es, ni puede ser, la regla suprema de tu conducta. Tu tienes que saber distinguir lo bueno y lo malo que puede meterse en la moda. Debes quedarte con lo que es plenamente aceptable en la moda con tu condición de hija de la Virgen y rechazar con toda energía lo que es inadmisibile.

Hay un término medio en todas las cosas. En esta misma dichosa cuestión de las mangas, tu debes comprender que entre llevar mangas hasta la muñeca y no llevar mangas o llevarlas tan cortas que enseñan intimidades que no se deben enseñar, hay un término medio. Tu debes quedarte con esa cosa media y no seguir las procacidades de una moda anticristiana.

Tú, en tu actuación en la playa, en tus excursiones, en la diversión, en el noviazgo debes actuar sin desdeñir nunca de tu condición de hija de Dios. Debes alternar en medio del mundo. Pero siempre como imagen de la Virgen Santísima. Estará Ella contenta de tí?

La mujer que se encontró a sí misma

EVA LAVALLIERE triunfaba vertiginosamente. El amor, la fama, los triunfos le oprimían. Los caprichos satisfechos no la satisfacen. La prensa arrodillada le hace sonreír. Derrocha dinero y no se priva de ningún capricho.

Una noche se le prepara un banquete homenaje. Eva está en lo más resonante de sus triunfos. Pero su corazón está triste y vacío. Ya se dirige al hotel del banquete, cuando al pasar por un puente del Sena, se lanza desesperada a las aguas para acabar su vida aburrida. Un obrero le salva de las aguas. Cuando reconoce en ella a la actriz cumbre de París, no acierta a explicarse el caso.

—Pero tú, la mujer más feliz de París... ¡estás loca!

Mas el corazón de Lavalliere palpa su propia profunda tristeza y en lontananza no divisa horizontes risueños.

—Tengo todo para ser feliz, dice a una amiga, y sin embargo soy la más desdichada de todas las mujeres.

Un signo de profunda tristeza, en efecto, le acompaña desde que nace en Tolon (Francia) el primero de Abril de 1866. Desavenencias conyugales, enfados y riñas de sus padres tejen los primeros años de su vida. Hasta que por fin, de manera terriblemente trágica, se ve privada de sus padres.

Está sola en el mundo y tiene 18 años solamente. En sus venas bullen el ardor y la inquietud de la sangre joven. Esta llena de fantasías y su corazón sueña con locura. Pronto, a impulsos de su corazón ardiente, empieza su vida errante por el mundo. Escápase de casa y obtiene una contrata en cierta compañía de cómicos que actúa en Niza, donde conquista sus primeros éxitos. Eva ve reconocidas sus cualidades artísticas. Un porvenir risueño arrulla sus ensueños. Pronto se dirige a la capital de Francia. A partir de 1889 actúa allí en el Teatro Varietés, cuyo escenario ilustrará hasta 1917 y donde cosechará triunfos resonantes. Eva ha llegado al culmen de sus aspiraciones. Es la reina del París sensual y pecador. Tiene en sus manos todo y más de lo que soñó en sus sueños febriles de joven, y sin embargo no es feliz.

Está contratada para ir a América en excursión teatral. Antes de emprender su viaje se retira en unión con su íntima Leonina a descansar unos días en la aldea de Chanceaux.

El Párroco nota su presencia en la aldea, pero constata también su ausencia en la iglesia.

—Hoy, domingo, no les he visto en la iglesia.

—Pero, ¿podemos ir nosotras?

—No faltaba más.

Y al domingo siguiente Eva se fué a Misa. El párroco las visita y va sembrando ideas en sus almas. Un día les deja como lectura la vida de Sta. María Magdalena. Eva lo lee por tres veces. Comienza a reflexionar.

—Si otras han podido, se dice, yo, ¿por qué no?

(Continuará)

Eleizaren alaba...

SANTA Teresa'k eriotz orduan esaten eban: «Zeñi pozik nagon iltzeko! Orain pozik nago, beti Eleizaren alaba zintzo izan naizelako».

Zu be Eleizaren alaba zara. Benetan eginbear aundia daukazu. Paris'ek 105.000 milloi balio dituz. Zuk Jaungoiko bizitza daroiazulako, geiago balio dozu. Kristo'kin bat egiñik zagoz. Berak eta zuk bizitz bat bizi dozue. Kristo da gorputz zoragarri baten buru moduan. Zu ta beste kristau guztiak Kristo'ren zati zarie. Eta berakin batuta egonik Grazia'ren bitartez, gu guztioz Kristo'ren gorputza egiten dogu.

Bañan Kristo'ren gorputz ortan asko ta asko falta dira. Begira, 1.500 milloi mixioetakoak ez dakie nor dan Kristo.

Kristo'ren gorputzean zati gaxo asko dagoz. Eleizakoak dira baña Jaungoiko bizitza apurtu dabe pekatuakín.

Zu, Kristo'ren gorputz ontan, ama izan bear zera. Zure biar, jolas, negar, bizitz guztiakín ama izan zeinke. Jaungoiko bizitza askori emon zeinke.

Izan zaitte ama Kristo'ren Eleizan. Orduan, Sta. Teresa moduan, Eleizaren alaba zintzo izango zara.

(CON LAS DEBIDAS LICENCIAS)

Una novia escribía así:

«Ahora quiero prepararme a recibir un sacramento que es representación de Cristo y de su Iglesia. Quiero, si Dios nos manda hijos, prepararles desde ahora el templo de mi ser donde han de morar, para labrarles ya el camino de la santidad antes de que vengan al mundo. Tengo una ilusión loca de esto: ¡DE CONTRIBUIR CON DIOS A LA CREACIÓN DE ALMAS PARA QUE LE GLO-RIFIQUEN!»

Liquidación de la Tómbola 1951

| | |
|------------------------------|--------------|
| Hospital | 20 000 ptas. |
| Sanatorio | 20.000 . |
| Guardería infantil | 30.000 . |
| Pobres y enfermos | 36.000 . |

**JOVEN! Colabora en la tómbola de A. C.
Vive la caridad de Cristo!**

COMUNION GENERAL: Día 7.
Hijas de María, siete de la mañana.
Aspirantes, ocho menos cuarto.